

Se prohíbe alburear

Televisa mantiene una relación de amor y odio con el rock. Se abrió al género en sus inicios y creó estrellas que cantaban *covers* de los éxitos en inglés, hasta cerrarse en medio del movimiento estudiantil de 1968. En los últimos años, bandas como Botellita de Jerez, Caifanes, Molotov y El Tri han sido víctimas de censura y vetos por esa empresa y sus filiales en radio debido a sus canciones. Pero también se han dejado seducir. **TEXTO: ALBERTO CASTILLO TORRES**

Del romance por conveniencia al rencor; del abandono total a la reconciliación. Esa ha sido la historia de amor y odio entre el rock y Televisa, el emporio que resultó factor decisivo para la popularización del género musical en el país desde hace medio siglo, pero que también ha utilizado su poder—por iniciativa propia, por petición gubernamental o por presión de sus anunciantes— para desacreditar o negarle espacios en pantalla a varios de sus exponentes.

Dependiendo del caso y del artista, la empresa de Chapultepec 18 (desde su etapa primigenia como Telesistema Mexicano e incluso en sus filiales radiofónicas) ha aplicado la censura tácita o explícita y hasta vetos ignominiosos.

El rock and roll, contradictorio desde su génesis, ha sido medio de expresión de la rebeldía

más radical, pero también fue (y es) una moda doméstica. Televisa, como muestra este expediente de encuentros y desencuentros, ha sido cronista (a veces involuntaria) de tales extremos.

A mediados del siglo xx, los valores tradicionales perdían sustancia y el rock and roll se convirtió en una válvula de escape. En esa fase funcionó sólo para relatar la vida juvenil: la brecha generacional con los adultos, los ligues, la escuela, la fiesta.

No hay que perder de vista que el nuevo ritmo se implantó en México cuando las disqueras se establecieron en forma y la incipiente industria televisiva comenzaba su expansión. No fue extraño por ello que, aunque con reticencias, se difundiera al rock and roll como esparcimiento puro, como una moda que (ya adaptada al

español por los Teen Tops, los Rebeldes del Rock y muchos otros) no representaba una amenaza y posteriormente debía ser retirada del mercado.

Para el crítico musical Óscar Sarquíz, la relación entre el rock mexicano y la televisión “nació en 1956 con el novel dúo impromptu Los Espontáneos, emulando a Bill Haley en el magro *Teleclub Deportivo*”.

Todo era color de rosa, como las agujetas de la canción, y la tele apuntaló el éxito radiofónico y luego filmico de los descollantes rockanroleros. En 1958, por ejemplo, Pepe y sus Locos del Ritmo ganaron *La hora internacional del aficionado* en el Canal 2, y su premio fue concursar en el show de Ted Mack en Nueva York.

“Tengo la impresión colectiva histórica de una relación amor-odio entre esta empresa y el rock, esa



Siempre en Domingo, de Raúl Velasco, fue por años el programa para premiar o castigar a los rockeros.

FOTO: MULTIPHOTO

música que siempre trató como de segunda, cuando no la ignoró patentemente hasta la exclusión indeclarada, salvo por ocasionales espacios marginales. El rock estuvo presente en el entonces Telesistema Mexicano desde el pionero programa vespertino en vivo *Rock 7:30* a su descendiente: el largamente popularizador *Premiere Orfeón*, recuerda Sarquiz.

Cuando llegaron los años 60, la efervescencia política, principalmente la de 1968, provocó la cerrazón del gobierno a las expresiones de la juventud y la TV, obediente, fue cesando su apoyo al rock (que dejó en el camino el roll).

El escritor José Agustín, quien escribía los libretos del programa *1, 2, 3, 4, 5 a gogó* para Canal 5, ha revelado que cuando dirigió la emisión *Happenings* apoyó el movimiento estudiantil y fue vetado de la compañía.

Avándaro enlatado

Empiezan los años 70, pero el olor de la sangre de Tlatelolco no desaparece. En esta etapa, en la que Televisa apoya la conversión a solistas de Enrique Guzmán, Johnny Laboriel, César Costa y Angélica María, el temor se apodera de los medios, la represión se recrudece y la televisión, como las autoridades, no quiere saber nada de la música respondona.

Por ello, aunque el Festival de Rock y Ruedas que se realizó el 11 de septiembre de 1971 (a tres meses del Halconazo), reunió a más de 250 mil personas en Avándaro, resultó tan vilipendiado que la grabación del concierto, promovida por el futuro productor Luis de Llano Macedo (con nexos en la televisora desde entonces), fue enlatado.

"Si la peor forma de censura es la autocensura, el gran hoyo negro de la misma en esta empresa es la 'desaparecida' filmación del mitificado festival, resguardadas en inaccesibles bodegas hasta desaparecer como el arca al final de *Indiana Jones*".

"Es el mejor ejemplo del autogol que significa la odiosa práctica de la censura, de la cual considero modalidad corporativa esta potestad de veto que se reserva la empresa con actitud feudal", argumenta Sarquiz.

El eco de estas imposiciones rebota en *Rock en la cultura*, el programa de Canal Once donde, en 1974, el grupo Love Army tuvo que cantar en inglés su politizada rola "Caminata cerebral", que en español rezaba: "Sindicatos y patrones/ me han bajado la moral/ Si me dejo, los calzones también me van a bajar".

Por oportunismo o por necesidad, Televisa le volvió a guiñar el ojo a los rockeros mexicanos en los años 80. Fueron los tiempos de la supremacía de *Siempre en Domingo* (donde Raúl Velasco privilegiaba al Ángel del Rock, Laureano Briuzuela), Para Gente Grande, Estrellas de los Ochenta, Música Futura, Videocosmos, Mala Noche y hasta el noticiero Eco, producciones en las que, en medio de una invasión de argentinos y españoles, bandas nacionales como Chac Mool y luego Caifanes, Maldita Vecindad, Fobia (alguna vez consideradas underground, y posteriores figuras del "Rock en tu Idioma") hallaron sitio en la programación.

Sin embargo, aparecer en la pantalla chica era un arma de doble filo: le daba promoción a los músicos, pero a costa de que algunos de sus colegas y cierto sector del público los señalaran como vendidos y domesticados.

El cielo y el infierno

La banda creadora del guacarock vivió el cielo y el infierno en Televisa: de ser considerados extraños y (orgullosamente) nacos, los integrantes de la agrupación actuaron incluso en la telenovela *Alcanzar una estrella*.

Pero eso no los eximió de ser censurados en *Hoy Mismo* y vetados años después. "En los tiempos del *Tigre Azcárraga* existía una lista negra en la empresa y desde los

años ochenta, Botellita de Jerez fue considerado un grupo extraño, pero con nosotros ocurría algo muy raro porque podíamos ir con Luis Carbajo, también con Ricardo Rocha y al otro día pisar Imevisión", dice Armando Vega-Gil.

"De lo que sí me acuerdo es que en 1986 nos invitaron a *Hoy Mismo* y en la prueba de sonido estábamos ensayando "Saque de meta" y "Pique", una canción súper alburera que hicimos en esos tiempos del Mundial de Fútbol. La mascota del Mundial era un chile con



Caifanes cantaba contra Zabłudovsky. Al mismo tiempo se presentaba en *Siempre en Domingo*.



Alex Lora ha cantado contra Televisa. Pero también se ha mostrado condescendiente con la empresa.

Lo que resultó poco humorístico fue el bloqueo que provocó una visita al Canal Once: "Hubo un problema en 1993, cuando celebramos nuestro décimo aniversario, porque estábamos trabajando con Televisa y fuimos con Carbajo y nos vetaron", cuenta.

"Después, en 2005 alguien sacó del archivo esa lista añejada y no pudimos ir al programa de Víctor Trujillo para difundir una tocada. Víctor nos dijo que por él no había problema, pero un asistente de producción insistió tanto que no nos dejaron ir y hasta se armó un escándalo en la prensa", refiere el también cronista y cineasta.

El veto a Caifanes

Hay un ser que nos teme/ alguien que quiere escondernos/ Tiene óptica cuadrada y vomita engaño/ desconecta tu razón (letra de "El comunicador").

A pesar de ser un grupo con raíz en el subterráneo, Caifanes fue una de las bandas nacionales que más presencia televisiva tuvo desde su debut discográfico en 1988 y fue, precisamente, uno de los conjuntos más criticados por haber cedido a la tentación de aparecer en *Siempre en Domingo* o en las series nocturnas de Verónica Castro.

Aunque mostraba una actitud crítica hacia el emporio (la letra de "El comunicador" fue dedicada a Jacobo Zabłudovsky) y en 1989 fue blanco de ataques de locutores de WFM (parte de Televisa Radio),

Doble sentido ilegal

"Quedan prohibidas todas las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres, ya sea mediante expresiones maliciosas, imágenes procaces, frases y escenas de doble sentido, apología de la violencia o del crimen; se prohíbe, también, todo aquello que sea denigrante u ofensivo para el culto cívico de los héroes y para las creencias religiosas, o discriminatorio de las razas; queda así mismo prohibido el empleo de recursos de baja comicidad y sonidos ofensivos".

- Artículo 63 de la *Ley Federal de Radio y Televisión* (las multas van de 5 mil a 50 mil pesos, de acuerdo con el Artículo 103).

cuando la agrupación se transformó en Jaguares, la cadena le mostró su rostro más amigable en 2001, cuando la llamó para hacer el polémico "Concierto por la Paz" (en Chiapas) junto a Maná.

No obstante, en 1989 las cosas eran muy diferentes. En ese año, varios ejecutivos y locutores de Televisa (entre ellos Alejandro González Inárritu) se asociaron para traer a Rod Stewart a México. La sede era el Estadio Corregidora de Querétaro, y le ofrecieron a Caifanes abrir el concierto.

Sin embargo, como relata Xavier Velasco en el libro *Una banda nombrada Caifanes*, la deferencia de los organizadores no incluía pago. Al negarse a tocar en esas condiciones, el cuarteto fue criticado por la plana mayor de WFM, que se pasó "la víspera del concierto

En 1995, Alex Lora le recetaba versos como estos al consorcio de la familia Azcárraga: La caja idiota es nuestra universidad/ ella controla nuestro nivel cultural/ y nos hace ver la vida como una caricatura/ nos hace pensar, comprar y comer pura basura/ la gente vive sumisa/ obedeciendo lo que diga Televisa, en la canción "La caja idiota".

Pero lo cierto es que, desde hace varios años, El Tri es tan condescendiente que ya no le crea conflicto su relación con Televisa -sólo hay que recordar que Alex Lora presentó a "los niños bonitos de RBD" en los premios MTV Latinoamérica 2007-. No obstante, en 2003 enfrentó un veto que temporalmente le impidió pisar la televisora, porque la empresa consideró inadecuado que la banda apareciera en un programa de Televisión Azteca.

La única petición fue no tocar "Que no te haga bobo Jacobo" cuando Zabudovsky estaba enfermo de cáncer

cagoteando a la banda que se negó a gastarse varios millones de pesos en tocar de gratis no para el público (...) sino para los organizadores, que siempre lo merecen todo porque, carajo, pertenecen a Televisa".

No obstante, la empresa que llevó a Stewart a Guadalajara sí pagó equipo y transporte al grupo, que terminó teloneando al escocés en tierra tapatía. También ahí Caifanes tuvo problemas con la radio: la estación que transmitió el concierto (filial de Televisa) los vetó después de que el vocalista Saúl Hernández, según la crónica de Velasco, "le mentara la madre a la morra de Hernán Cortés".

El Tri: la condescendencia

Y las tocadas de rock/ ya nos las quieren quitar/ ya sólo van a poder tocar/ los hijos de Telerisa (letra de "Abuso de autoridad").

Azcárraga para que cantaran "Puto", pero había otros ejecutivos a los que les daba miedo y decían que los iba a multar el gobierno", asegura Jorge Mondragón, manager del cuarteto.

"La censura no la hace Televisa directamente, sino el gobierno, que multa por la transmisión de contenidos que no sean propios. Lo que provoca esto es una autocensura de la televisora. Adal Ramones nos decía que pasáramos después de las 11 de la noche, que estaban dispuestos a correr el riesgo, pero no



se hizo nunca. Me consta que querían jugársela, pero nosotros no teníamos ganas", dice Mondragón.

La única petición que les hicieron fue no tocar "Que no te haga bobo Jacobo" cuando Zabudovsky estaba enfermo de cáncer, pero que, incluso, la ferocidad de "El Carnal de las Estrellas" fue celebrada por los aludidos.

"Tocamos 'El Carnal' en un Festival Acapulco y (los productores) Marco Flavio Cruz y Luis de Llano se



FOTO: MULTIPHOTO

Maldita Vecindad es una de las bandas que recibió impulso en la televisora de los Azcárraga.

subieron al escenario a cantar la rola, aunque era una burla a la empresa".

Pero no todo ha sido apapachos para Molotov: a fines de 2006, Televisa Deportes le encargó al grupo musicalizar su nueva campaña publicitaria y el cuarteto creó "Queremos ver golizas", un corte de evidente doble sentido del que se hizo un video con los comentaristas de la empresa.

Sin embargo, el material fue prohibido, no se usó, pero se filtró a un sitio web de la empresa.

"Fue ridículo que luego de dos meses entendieran el humor de la canción. Con eso nos dimos cuenta de que Televisa no es una sola entidad, cierta parte nos apoyó, pero le dio frío a Javier Alarcón, su frijolito tardó en entender el doble sentido de Molotov".

"Platiqué con Bernardo Gómez y me dijo que fuéramos al programa de Víctor Trujillo para dar nuestra versión de lo que pasó. Por suerte, la parte de Televisa que quiere ganar credibilidad es la que me ha apoyado, es gente a la que le gusta Molotov. Emilio Azcárraga Jean ha ido a conciertos del grupo", según Jorge Mondragón.

La censura de los empresarios

La influencia de los empresarios sobre los medios de comunicación en los que se publicitan es evidente y la televisión no es la excepción. A Favor de lo Mejor, la asociación de anunciantes privados más fuertes del país creada por Lorenzo Servitje, presidente honorario de Bimbo, sigue firme en su cruzada en pro de los valores familiares, culturales y éticos en la programación televisiva. Ello se plasma particularmente con su Observatorio Social de la Calidad de los Contenidos de los Medios, que es un monitoreo de más de mil horas semanales.

Aunque no ha ejercido presión específica contra el rock o la música, A Favor de lo Mejor se ha erigido en un órgano de regulación extraoficial que apoya o desapruueba programas y que cuenta con el apoyo del gobierno federal.

"Tengo la percepción muy vívida de que dentro del brusco viraje a la derecha y al pasado que están imprimiéndole al país sus feudales dueños, la censura va a tener un repunte verdaderamente atemorizante y decepcionante para quienes creíamos que el país tenía futuro", opina el crítico Óscar Sarquiz.